NÚM 238 DOMINGO 31 DE MARZO DE 1867. AÑO V.

DOS NUMEROS POR SEMANA.

Reforma, moralidad, instruccion.

PRECIOS.

MADRID.

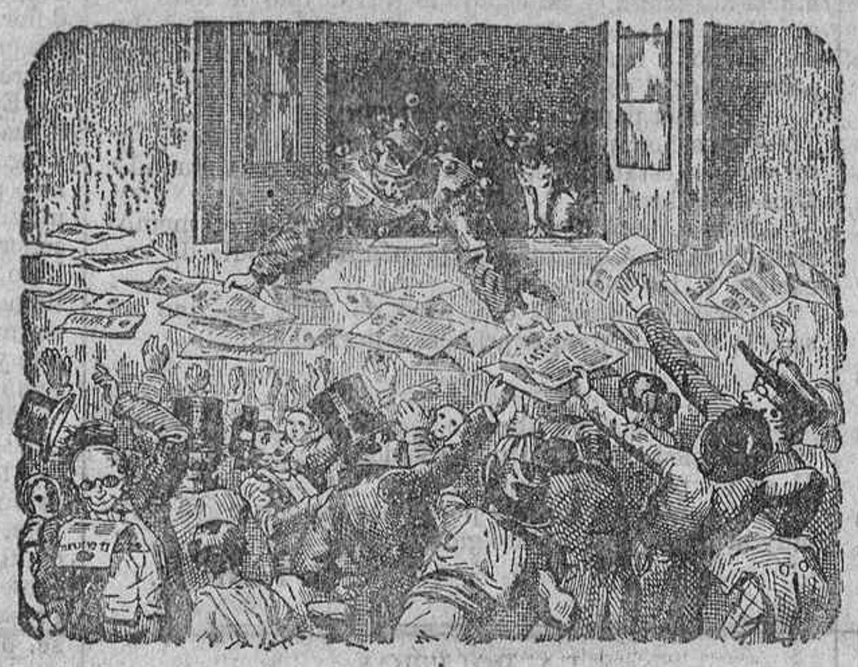
Tres meses. . . . . 9 rs.
Seis id. . . . . 16 »
Un año. . . . . 30 »

PROVINCIAS.

Tres meses. . . . . 10 rs.
Seis id. . . . . 18 »
Un año. . . . . 34 »

DIRECCION.

Calle de los Caños, número 4, bajo.



REGALOS Á LOS SUSCRITORES

Literatura, ciencias y artes

PRECIOS.

EXTRANJERO.

Tres meses. . . . . 22 rs.
Seis id. . . . . 38 »
Un año. . . . . 74 »

En París recibe suscriciones y anuncios para EL CASCABEL, M. E. Pierron.=Rue Vivienne, 15, cuarto 3.°

Se suscribe en la Habana. Propaganda literaria, calle de la Habana, núm. 100.

AMÉRICA.

Seis meses. . . . . 38 rs.
Un año . . . . . 70 »

FILIPINAS.

Seis meses. . . . . 60 rs.
Un año. . . . . 110 »

ADMINISTRACION.

Calle de los Caños, número 4, bajo.

HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

EL CASCABEL.

DIRECTOR Y EDITOR, D. C. FRONTAURA. PERIODICO FESTIVO. ADMINISTRADOR, D. F. PEREZAGUA.

EL PROGRAMA, LOS PRINCIPIOS Y LOS FINES DE EL CASCABEL SE ENCIERRAN SIMPLEMENTE EN EL PROPÓSITO DE PONÉRSELO AL GATO. LO QUE FUERE SONARÁ.

YO.

—

Dos letras solas, una *y* griega y una *o*, vienen desde el principio del mundo siendo el norte de las aspiraciones de la humanidad.

El fratricidio de Abel se cometió por ellas.

El estado soy yo, dijo, asumiendo en sí toda una nacionalidad, un célebre monarca.

A estas dos letras vive enroscada la sierpe del egoismo.

La fórmula de la subjetividad se encierra en ellas.

La filosofía las necesita para establecer la idea de una entidad interna.

La psicología fundó en ellas la clave de su sistema de explicacion sobre los actos de la inteligencia.

La teología las busca como la base sobre que estriba la conciencia.

La gramática las establece como sugeto que ha de regir en las acciones de los verbos: les da la primacía, las coloca en primer término.

El *yo* entra ántes que el *tú* y que el *aquel* en todas las conjugaciones.

Solamente la política, que es la hermana gemela de la mentira (hablamos de la política sinónimo de cumplimiento, y no de la que significa gobierno y administracion de la cosa pública), es la que pretende alterar el órden ya marcado.

Ella es la que prescribe que vaya el *yo* siempre á la zaga. Ella ordena que no digamos:

Yo, tú y *aquel* marcharemos á tal parte.

Sino, *aquel, tu* y *yo* iremos á tal punto.

Cosas de la política. Siempre tratando de aparentar lo que no se siente. Siempre procurando mostrar como accesorio lo que considera como principal. Siempre con los mismos rodeos. Siempre con sutiles distinciones, y siempre colocando á la cabeza lo que quisiera que á la cola se quedase.

Bien que, despacio considerado, entre la política de sociedad y la gubernamental, existe una paridad notable.

Son homónimas, porque las dos se proponen un objeto: el cumplimiento, es decir, el *cumplo*—y *miento*,

Por eso existen dos nombres iguales para una sola, con idénticas tendencias.

La política de sociedad, que hace poner en boca de sus afiliados frases como:—*Esta casa es muy de V.—Puede V. mandar cuanto guste.—Todo cuanto tengo y valgo está á su disposicion*, y otras muchas por el mismo estilo, ya sabemos cuánto significan y cuánto valen.

Palabras, siempre palabras; y si no, que se pongan á prueba los tales ofrecimientos, á ver lo que dan de sí.

No queremos decir por esto que no se puedan hacer algunas honrosas excepciones; pero las excepciones no destruyen la regla general.

La política, propiamente dicha, la gubernamental, tiene tambien sus fórmulas, que le son peculiares.

«Cúmplase la voluntad nacional.»

—«La Italia será libre desde los Alpes hasta el Adriático.»

Etcétera, etcétera, etcétera.

Pero tras de las frases apuntadas, y tantas otras que no queremos recordar, nosotros solo vemos una síntesis.

El interés personal doblegándose á las circunstancias.

El *Yo* escrito con tinta más ó ménos recargada, litografiado ó manuscrito, ya con estos ó con aquellos carácteres, enmendadas ó sobreraspadas dichas letras, pero siempre formando esta sílaba fatal.

Toda la dialéctica de las oposiciones sistemáticas pudiera reducirse á dicho monosílabo.

La *autonomía*, en último resultado, es un *yo* más redondo que una bola.

La *soberanía nacional* es otro *yo* más grande que una casa.

El *neo-catolicismo*, á pesar de sus alambicadas fórmulas, de sus distinciones, y de sus protestas de que es político *en tanto cuanto la política conduzca al triunfo práctico*, etc., no se puede desasir ni á tres tirones de la *y* griega y de la *o* que ya hemos nombrado tantas veces.

Todos, en fin, ó casi todos, ministeriales y oposicionistas, políticos y diplomáticos, tránsfugas y comerciantes, neos y rancios católicos, llevan en su bandera privada, por más que en la oficial ostenten otro, el lema de que ya os he hecho referencia.—*Yo*....

A tal estado ha venido á parar la mayor parte de los políticos en España.

¿Cuándo vendrá una parcialidad ó una fraccion que se avergüence de adoptar tan egoista distintivo?

¿Cuándo desistirán los partidos de los intereses personales?

¿Cuándo dejará de apoyarse la política en la diplomacia, y cuándo la diplomacia dejará de tener por consejera á la mentira?

¿Cuándo?... Cuando desaparezca por completo el espíritu de bandería, lo que sucederá probablemente dentro de *setecientos mil domingos*.

Cuando solo haya un gran partido nacional, cuyas únicas aspiraciones, haciendo una abstraccion completa de las personas, sean exclusivamente las de procurar la prosperidad y el engrandecimiento de la patria, fomentando su industria, estimulando sus artes, protegiendo su esquilmada agricultura, y dispensando á los esfuerzos ya colectivos, ya individuales de todos los que en el escabroso terreno de la ciencia pugnan por adelantar un paso más, el galardon y recompensa á que se hiciesen acreedores.

En una palabra: cuando ese *yo* satánico, gérmen mezquino de la ambicion y la miseria, se haya desarraigado por completo del campo de la política, en donde, como zizaña destructora, sofoca y comprime y hace estériles las más fecundas semillas de la abnegacion y el patriotismo.

LAS TIENDAS.

—

IMPRENTA DE FULANO.

—¿Es aquí imprenta?...

—Sí, señor, para servir á V....

—¿Aquí imprimen VV?...

—Sí, señor, para eso es imprenta, con su contribucion, su regente y todos los requisitos.

—Aquí me parece que se imprimia *El Guirigay* allá, en mi tiempo.

—Nó, señor, nó, era más abajo, en otra imprenta que ya no existe....

—Pues sería la *Postdata*.

—Nó, señor, tampoco....

—Pues yo queria ver si me imprimian VV. un folleto que he escrito....

—¿Sobre qué? ¿sobre ciencias? ¿sobre artes?...

—¿Qué ciencias ni qué niño muerto?.... Sobre el gobierno....

—Sí, señor, no hay inconveniente.... ¿será un folleto ministerial?...

—¡Qué! ¡nó, señor!... ministerial yo, que estoy cesante desde el año del hambre....

—¡Caramba!...

—Como que para mí aun no se ha concluido aquel año.... ¡Oh! tengo grandes proyectos.... en primer lugar, si nos convenimos, haré un periódico político que cante en la mano.

—Sí, ¿éh?...

—Yo soy así, á mí no se me queda nada en el cuerpo.

—Bien hecho....

—Y esto de estar tantos años cesante, les ha de salir muy caro á muchos.

—Me parece que á quien le sale más caro es á V....

—Es que en haciendo yo el periódico, me ve V. el mejor dia en el ministerio.

—O en el Saladero.

—¿Conque me imprimirá V. el folleto, y nos arreglaremos para imprimir luego el periódico?... El dueño del molino de chocolate de más arriba me pone el depósito.

—Pues mire V., yo no tengo nada que hacer en la imprenta, pero folletos contra el Gobierno y periódicos de oposicion, no los hago por nada de este mundo.

—¿Tan ministerial es V?....

—Sí, señor, mucho.... Figúrese V. que yo era del 5.° de ligeros el año 56.... pero lo que no he sido nunca ni quiero ser, es inquilino de la casa de poco trigo.

*
* *

—¿Es V. el señor Fulano?

—Sí, señor, yo soy, por muchos años.

—Queria hablar con V. á solas....

—Si me va V. á pedir dinero á solas, excuse V. la molestia, porque yo, lo mismo niego á solas que acompañado, toda vez que no lo tengo.

—Nó, señor, yo soy literato.

—¡Ah! ¡literato!.... (¡Vaya una garantía!) Pues vamos á mi despacho.—Ahora hable V.

—¿Quiere V. ser mi padre?...

—Nó, señor, ya tengo tres hijos, que me dan que hacer como tres demonios.

—Yo he escrito una novela.... y vengo á ver si V. quiere imprimirla.

—Si me paga V...

—Nó, señor, quiero que V. la imprima por su cuenta, y á mí con que me dé V. cincuenta ejemplares de lujo, me deja V. satisfecho.

—¡Hombre! si la novela fuera de un buen autor, la proposicion era magnífica.

—Porque mire V., voy á hablarle á V. como á mi padre....

—¿Otra vez?....

—Yo tengo una novia que puede que V. la conozca, porque vive en la esquina de esta calle, y es hija de un usurero....

—Sí, conozco al padre....

—Pues bien, mi novia está enamorada de Fernandez y Gonzalez, y de Escrich, y de todos los que escriben novelas; pero como da la casualidad que estos no la conocen, y además son casados, está en relaciones conmigo.... pero no la puedo decidir á lo que yo quiero, que es á sacarla depositada y casarme con ella, porque como el padre es muy rico....

—¿Y qué tiene que ver todo eso?...

—¡Hombre! que si yo me presentara á ella con mi novela ya impresa, rodeado de la aureola de gloria que da un libro publicado, sobre todo á los ojos de mi novia, ésta no tendria inconveniente.... Y si no imprimo la novela, de fijo que cualquier dia da la casualidad de que un autor soltero va á pedir dinero á su padre, la ve, se entusiasma ella, y pierdo esta proporcion.... Conque yo, conociendo los buenos sentimientos de V., se lo he venido á contar á V. como á un padre....

—Pues mire V., vaya V. á contárselo á su abuela.

—¡Caballero!...

—Es V. un tonto.

—Eso no me lo dirá V. en otra parte.

2009 Ministerio de Cultura

—Nó, señor, en otra parte le daré á V. un puntapié, si me viene V. á contar esas necedades.

—Pues nos veremos.

—¿Qué nos hemos de ver?...

*
* *

—A ver si se puede hacer aquí este periódico, cuyo modelo es el que ve V.

—Sí, señor.... *El Bien del país*, periódico conservador.

—Es un periódico ministerial....

—Ya veo, por lo que dice en este parrafito....

—Pagado corrientemente....

—Eso es lo que yo quiero, porque llevamos parados mucho tiempo....

—Ya ve V., que aun no ha salido y tiene ya 4,000 suscritores....

—Lo creo.

—Y tendrá muchos más, porque ya sabe V. que los periódicos ministeriales tienen siempre una suscricion asombrosa.

—Sí, señor, ya me hago cargo.

—Aquí no hay riesgo de denuncias, porque nosotros estamos acostumbrados á escribir con mucho decoro en favor del ministerio.

—Tambien lo creo,

—¿Cuánto nos llevará V?...

—No reñiremos; primero es preciso ver las líneas que entran.

—Bueno; pues á ver si empezamos el 1.° del mes, porque interesa mucho al país que se publique este periódico.

—Sí, señor, al país, y á mí tambien.

—Y á nosotros.

*
* *

—Tengo que hablar á V. de un asunto.

—Hable V.

—¿Estamos solos?

—Sí, señor, me parece que estamos solos.

—Pues yo quisiera que me imprimiese V. un periódico calentito, para venderlo á dos cuartos por la calle.

—No hay inconveniente.

—Se ganará con él mucho dinero, porque lo va á escribir un hijo mio, que se pierde de vista.

—¿Tendrá V. editor?...

—Sí, señor, el editor seré yo.

—Pues entónces se verá, si su hijo de V. escribe tantos primores como V. dice, un padre metido en la cárcel por culpa de su hijo.

—¿Qué dice V.?

—Toma, lo que V. oye.

—Es que mi hijo responde de todo, no crea V., que ya es un hombron que no cabe por esa puerta, y ya tiene diez y ocho años. En fin, que vamos á hacer nuestra fortuna con el periódico, diciendo cada desvergüenza á todo el mundo....

—Si, ¿éh? ¿conque desvergüenzas?... Pues señor, yo creí que se habian acabado los inocentes, pero veo que V. y su hijo lo son de solemnidad.

—Como que mi hijo no ha de parar hasta ser ministro, y á mí, que estoy cesante, me ha ofrecido hacerme su secretario; así es, que solo se hará lo que yo quiera.

—Buen plan es el de VV.

—Y si V. nos ayuda, poniéndonos los 40,000 rs. del depósito....

—Amigo, no hablemos más. VV. pueden ser tan inocentes como les de la gana, pero querer que yo lo sea tambien, es demasiado.

—Pues se pierde V. acaso su fortuna.

—Sí, sí, ya lo huelo.

*
* *

—Diga V. ¿aquí ponen VV. en letras de molde cartas y memoriales?...

—Sí, señora, aquí ponemos en letra de molde aunque sea la cuenta de la lavandera.

—Pues le diré á V...

—Pero siéntese V., señora.

—Yo soy de Motril, y he venido á pretender... á ver si me dan una pension, porque mi papá murió del cólera el año 34, y mi esposo tambien lo tuvo.

—¿Y se murió?

—Sí, señor, se murió, es decir, él se murió de otra cosa, pero por poquito se me muere del cólera, que bien lo sabe eso don Froilan, el médico... y como á todas las *víctimas* del cólera, les dan su por qué.... ahí tiene V. la causa de haber venido yo aquí.... Pues señor, ya llevo echados más de treinta memoriales, y nada, no hay resultado.... Conque en la casa donde estoy parando, hay uno de esos que escriben gacetillas, que, oyéndome que cada memorial me cuesta una peseta, me dijo, dice:—Doña Bibiana, ¿por qué no hace V. una tirada de 500 y le saldrian más baratos?.... y me encaminó aquí.

—Se conoce que tiene buen humor el de las gacetillas.

—Sí, señor, le hace cocos á la hija de la patrona, que está en los Bufos....

—¡Hóla! ¡La patrona está en los Bufos!...

—Nó, señor, la hija; aunque la patrona tambien bufa porque no la pagan corriente los huéspedes, mayormente uno que es médico, y hasta ahora no tiene más visitas que la de la patrona, que padece un asma que se pone á morir.

—Pues señora, aquí se le podria imprimir á V. el memorial, pero cuando no le han dado á V. resultado los hasta ahora presentados, es que no tiene V. derecho á reclamar la pension, y todos cuantos gastos haga serán inútiles.

—¿De verás?... ¿V. tambien dice que no me dan la pension?... Pues me la darán, sí, señor, porque mi papá murió del cólera, y mi esposo lo tuvo, que á todo el mundo se lo pueden preguntar, y hasta yo misma tuve un amago, y conozco á tres señoras que han sacado pension por el cólera....

—¿Pero su papá de V. era médico?

—Nó, señor; pero era del Ayuntamiento en Motril, y mi esposo estaba pretendiendo la secretaría cuando Dios se lo llevó.

—Bueno, pues aquí no se puede imprimir el memorial. Vaya V. á que otro tenga ménos escrúpulo de sacarle á V. los cuartos.

—Corriente, diga V. eso, pero no diga V. que no saco la pension, porque primero faltará el sol.

*
* *

—Quiero hacer un libro de poesías, y que V. me ponga impresion, papel, encuadernacion, etc., y se cobrará V. de los productos.

—Pues muchas gracias por el negocio; pero yo soy muy modesto y no quiero ganar tanto.

C. Frontaura.

LA POLÍTICA.

He aquí una *cosa* que se presenta á mi pobre entendimiento como la roñosa *vista* de un viejo panorama, mirada á través de un grueso cristal sucio, empañado ó roto.

Sí, lectores, confieso ingénuamente, con la sencillez propia de un lugareño, que soy, que me ufano en vano y en vano me fatigo mirando y remirando por uno de los agujeros de esa vieja *catalineta*, que llaman mundo, y que, al topar con ese cuadro, me juzgo ciego como un topo, y torpe como un bodoque, para ver lo que miro y explicarme lo que alcanzo á ver.

La política. ¿Qué es la política?

«La política es un juego de ajedrez....»

Suponeos—y vaya de metáforas y alegorías, que es mi fuerte,—suponeos, lectores amadísimos, que, adelantando en el camino de mis observaciones, he apoyado el diestro brazo en el derrengado cajon en que se encierran los cuadros de nuestra derrengada sociedad; que llevando la mano izquierda al espinazo, despues de pasear su índice por las cuencas de mis ojos para despertar el sentido de la vista, y adelantando el pié derecho, he acercado mis narices á uno de los cristales, ansioso de ver la estampa que tras él se muestra. Pero vana ansia y empeño vano el mio. El chico que despavila las luces y toca el ronco organillo se ha dormido sin duda, porque la candileja agoniza, y yo veo poco, que es peor que no ver nada.

—¿Qué cuadro será este?—me pregunto. ¿Es el Capitolio?... pero no, no es eso. Debe ser *El laberinto de Creta*.... tampoco. Es.... es.... callen, ya dí con él. Es *Jauja*. ¡Qué disparate! no puede ser *Jauja*. ¡Si serán *las ruinas de Palmira!* Tampoco. En vano calculo, pienso, recuerdo, busco lumbre y datos.... nada consigo, no sé cómo es. Y como estoy en un paraje oscuro, para que el efecto sea más completo, no alcanzo á mirar el rótulo.... ¡Chico inconveniente en el siglo de las luces! Una cerilla. Chrrs... *¡Fiat lux!* ¡Voto va!... pues si es *la política*. ¡Quién lo pensara! ¡Cuidado si está el cuadro estropeado! ¡no lo tratan buenas manos, por mi fé, cuando tan poco lo cuidan!

Pero, héteos aquí que ya, por solo haber nombrado su título, me veo en la precision de describir el cuadro, como si fácil fuera pintar lo que no se ve, y servir de *cicerone* en país desconocido.

Yo os juro por mi fé, que es tan grande como chica mi esperanza de subir, que me vienen trasudores al pensar en la faena en que me meto. ¡Hablar de *la política*! ¿Y cómo y en qué sentido? ¿En sério?... ya sabeis que la seriedad me cansa. ¿Jugando?... tanto dará que juegue un chico con un cuchillo afilado. ¿Y cómo y en qué sentido?... vuelvo á preguntar.

Me hallo ante esta empresa en la misma posicion que una tímida jóven ante un cangrejo vivo. Le teme y le desea; va á tocarle y huye; muévese el animal y quita ella; y vuelve á intentar cogerle, hasta que al fin, desechando el miedo, le agarra por los quisques y se recrea en mirarle.

Y si yo supiera dónde tiene el quisque *la política*, ménos malo: se lo taparia con mi pañuelo.... pero ¡al diablo temores! Ello ha de ser, y si vacilo como el enfermo ante la amarga pocion, sufriré más al gustarla; vaya de un trago, y acabemos.

—¡Eh!... chico,—grito al de dentro,—despavila esas luces, danos música, que hay aquí un inmenso gentío, al que es necesario complacer. Despierta el chico, ronca el organillo, que se cree en el deber de hacerlo cuando el músico ha cesado; os cedo el cristal por que miré, y convencido de que no me habreis de desmentir si veis tan turbio como yo, describo así la vista, á que la mia ni la vuestra alcanzan.

Acercaos, y escuchad.

La política.

Ahí vereis, amigos oyentes mios, una *mesa revuelta*, tan revuelta, que á mil vueltas andareis vosotros para columbrar en claro un solo objeto de los que la componen. Muchas y muy mal pergeñadas figuras forman el grupo, vestidas unas, disfrazadas otras, todas revueltas, y tan distintas en la forma como iguales en la esencia.... y no de ambar.

Ahí vereis una máscara inmensa de carton, vestida de todos los colores, hecha de muchos remiendos, y con más caras que lunares.... y aun quedo corto. Dentro de ella van disfrazados y llevándola algunos hombres, á quienes la gente ha dado en llamar *partidos*, aunque enteros están, y tan enteros, que algunos de ellos parecen haber hecho voto de castidad. Como son muchos los que la llevan, y pierden el paso, que es un dolor, la máscara se mueve acá y allá, vacila, y á veces cae con detrimento de sus colores, que suelen mancharse en el barro del arroyo.

Esa máscara, tan antigua, que apénas si en las crónicas más viejas consta el nombre de su autor, dice el vulgo que es otra *Caja de Pandora*, donde se encierran mil pecados y otras inmundicias: pero el vulgo es un zoquete, y miente como un villano desalmado. Esa señora es *la política*; y aunque ignoro si es este apellido solariego ó mote, ó apodo, lo que sé es que así se llama, y que así me ayude Dios como es cierto que no me mueven hácia ella las más nimias simpatías; no es que yo la quiera mal, sino que viene de muy léjos mi temor del *Bú* y del *Coco*.

Miradla, miradla cómo va de acá para allá, y acercándose al pueblo (léase vulgo, que escribo de buena fé), le dice:—¿Me conoces?—Nó, nada más que para servirte.—Ya avisaré,—contesta. Le da algun caramelillo, algunas veces *de pega*, y continúa su marcha, y continúa tambien la reconcomia de los *partidos*, que semejan perros hambrientos encerrados con una sola presa, y el vacilar de la máscara, y el caer y levantarse, para volver á tropezar, y sigue al mismo tiempo el público embobado y mirándola con tanta boca abierta.

—Aquella otra figura, que se ve un poco al descubierto, es un grandísimo dado de hueso de *Casualidad*, animal de todos los paises. Los que van dentro de la gran máscara acostumbran á recrearse con él muchas horas de la vida. Juegan entre sí y unos ganan y otros pierden; y pierden los que ganaron, y los que perdieron ganan.... y así hasta el infinito.

Algunas veces el vulgo (léase pueblo, que es lo mismo) suele echar su cuarto al *tres*; pero siempre sale el *cinco*. Como ni él entiende el juego, ni nunca le corresponde bailar *el peon*, le sucede lo que al francés de marras: siempre le toca el mochuelo, ó pierde él y ganan los otros, ó los otros ganan y él pierde; pero juega sin embargo: es constante y no se desamina.

—Un poquito más allá se ve una especie de telescopio grande, muy grande. Dentro de él suelen meterse los jugadores de dados, ó los señores *partidos*, para entendernos, y el vulgo se acerca al cristalillo para verlos, como pudiera acercarse, pongo por caso, á la casa de fieras del Retiro.

Habeis de saber que ese gran lente está sostenido sobre una rueda, que si dicen si no dicen que fué la de la *Fortuna*, cuando esta señora andaba por el mundo. Ello es que, movida esta rueda por una personilla con cara de herege, á quien llaman por mal nombre *Circunstancias*, hace girar á los *partidos*, como las piedrecillas de color de esos lentes movibles ó..... formando entre sí, como ellas, las figuras más caprichosas.

Ya vienen á representar una cruz, de la que huyen los espectadores, ó por temor de ser crucificados, ó por que no tienen mucho de cristianos viejos. Ya un aspa, que les hace temer que sean aspados; ya una ratonera, por ejemplo, que á más y más raras combinaciones da lugar el contínuo girar del telescopio.

No será preciso que os advierta, que en el movimiento de las figuras, habrán de venir á estar cabeza abajo unas, cuando las otras cabeza arriba; encaramada aquella, cuando ésta caida, é inclinada hácia delante la de allí, cuando la de aquí se inclina hácia atrás. Ni tampoco creo necesario decir que la difícil posicion en que algunas se hallan, hace que se les agolpe la sangre á la cabeza. Cosa es esta natural y sabida de todo el mundo, y que por sabida callo.

—Algo más léjos se observa una fuente, donde van los tan meneados partidos, sin duda á solazarse y refrescar el sudor que ha debido producirles el subir y bajar, el ir y el venir, y el contínuo rodar dentro del lente. La fuente se dirige hácia un campo lejano, que la distancia no permite calificar de árido ó fértil; pero es el caso que, por si la guio yo, por si tú la guias, los *partidos*, que deben ser cuñados por lo muy mal que se quieren, se meten de lleno y hasta con botas en la fuente, y tal y tan turbia ponen su agua, que los perros que la beban.

Yo sé que los del campo dan voces y más voces, y se quejan de lo turbia que va el agua; pero es tal la gresca que mueven los que chapetean, que ni oyen, ni ven, ni sienten.

—En otro lugar se mira una alberca de pisto, que alberca y no otra cosa parece la cazuela que lo contiene. Allá van los consabidos, y toman sus bocadillos, que dicen que son amargos, pero que ellos multiplican y engullen.—Por la salud se hace todo.—Unicamente parece el matolotaje algo insípido al vulgo; pero es que éste no entiende de gustos, y es muy necio, segun fama.

—Más cerca.... Pero señores, miren que la plática se va haciendo larga, y se pega mi lengua al paladar. ¿Ni á qué me canso, si esto es cuento de nunca acabar y de contar lo mismo siempre?

Básteos saber que yo no sé más, sino que dicen que dicen, que así como el Padre es Dios, y Dios el Hijo é igualmente el Espíritu Santo, así el pisto es *la política*, y la fuente *la política*, y la gran máscara en que se ocultan los *partidos*, y el gran lente en que los *partidos* se revuelven, y el peon en que el pueblo nunca gana, y todas las figuras de la mesa revuelta, y hasta esta misma, son imágenes distintas de la política y una sola *quisicosa* verdadera.

Sabed que sé que hablé á tientas y por oidas; que, por decir algo, dije esto, acaso no lo cierto; pero recordad en mi obsequio que solo para daros gusto hablé, y que, como al principio dije, ni fácil es describir lo que no se ve, ni servir de *cicerone* en país desconocido.

E. Sierra Valenzuela.

*
* *

2009 Ministerio de Cultura

CASCABELES.

Una de las cosas más notables de la Exposicion universal, será una pomada asombrosa, inventada en América, y que destruirá radicalmente todas las drogas destinadas á restaurar los cráneos calvos. Una experiencia preparatoria ha dado pasmosos resultados.

Se ha cogido un perro, se le ha cortado la cola, y despues de frotarle ligeramente con la pomada allí donde principia la cola, el perro ha salido corriendo con una cola más hermosa y poblada que la que tenia ántes.

Y no es esto lo más grande, sino que uno de los testigos de esta escena cogió la cola cortada, la untó de pomada, y al momento salió de la cola otro perro enteramente igual al primitivo dueño de la cola.

Una comision de sábios está estudiando estos fenómenos.

*
* *

Rosa á Juan que la dijo *¡qué salada!*
sacudióle una horrible bofetada.
Yo quisiera, lector, que parco fueres
en requiebros decir á las mujeres.

*
* *

En el teatro de la Zarzuela, terminadas las representaciones de *Quiero y no puedo*, que no ha dado el resultado que se esperaba, se ha puesto en escena *El pelo de la dehesa*, donosísima comedia de Breton, cuyos infinitos chistes ha saboreado el público con la mayor satisfaccion. Los actores se han esmerado mucho en el desmpeño de esta obra.

La pieza *El sastre del campillo*, escrita por el señor Zamora, ha merecido tambien aplausos.

*
* *

Es el amor, segun abrasa, *brasa;*
es nieve que ha quedado al hielo *hielo*,
es á quien yo pedir consuelo *suelo*,
y saco poco de su escasa *casa*.
Es un ardor que á quien traspasa *pasa*,
y como á veces yo pasélo, *sélo;*
es un pleito do no hay apelo, *pelo*,
y es del demonio, que le amasa, *masa*.
Tirano es quien el cielo inspira *ira*
con ardor que si no se amata *mata;*
gozo primero que cumplido *ido*,
flechero que al que se retira *tira*,
cadena fuerte que aun de plata *ata*,
y mal que en muchos ha tenido *nido*.

*
* *

El jueves 28 del corriente tuvo lugar en el teatro del Circo la funcion inaugural de la nueva compañía de zarzuela que dirige el señor Salas, poniéndose en escena la conocida en tres actos, titulada *Campanone*.

Mucho celebramos volver á ver al señor Salas en la escena, y esperamos que su inteligente direccion lleve al teatro del Circo gran concurrencia.

*
* *

CHARADITA.

Mi primera es una letra
y mi tercera tambien,
y mi prima repetida
cosa es que mal suele oler.
No es pobre segunda y tercia,
y sin conocerte á fé,
con cuarta te trato ahora
como á mi amigo más fiel.
Cosa es mi primera y quinta
que en todos los hombres ves;
tambien está en él dinero,
y tambien en el papel.
Con primera, quinta y tercia
se forma un casco de nuez,
que las Filipinas aguas
surca del remo al vaiven.
Unidas primera y quinta
con tercia y quinta despues,
son un grupo de familia
que en la zoología estudié.
Y mi todo con frecuencia
expuesto al público ves,
y con él puesto en ridículo
á un personaje tal vez.

*
* *

Muchos elogios hemos oido hacer de la música que el maestro Arrieta ha compuesto para la zarzuela que se representa en los Bufos, y que aun no hemos tenido ocasion de oir.

El señor Arrieta trabaja mucho este año, y con gran resultado. Felicitámosle por sus merecidos triunfos.

*
* *

Charadita del número anterior.

Despues de muchos estudios
y de continuas veladas,
averiguar he logrado
que la charada es *madama*.

Un profesor de idiomas.

*
* *

Si el hombre llegase á averiguar el medio de no morir nunca, solo le faltaria un progreso que hacer.

—¿Cuál?

—El de no nacer sino cuando lo creyese conveniente.

*
* *

Logogrifo del número anterior.

Como soy de allá, de Loja,
donde todos me conocen,
al punto en tu logogrifo
hallé al señor de *Marfori*.

Una paisana de este Excmo. Señor.

*
* *

Portero cesante.

Director cesante.

32

ESPIGAS Y AMAPOLAS.

NOVELA DE COSTUMBRES

de

DOÑA ANGELA GRASSI.

CAPITULO III.

(Continuacion.

La anciana se amparó ávidamente de esta idea para cohonestar su indecision.

—¡Sí! dijo, ¡es grande el sacrificio de renunciar á la hija á quien adoro!... pero lo haré.... estoy pronta á todo.

Andrés fué entónces quien no pudo dominar su júbilo.

—Solo pongo una condicion, repuso la anciana, y esta es que se casará V. con Margarita ántes de que venga la condesa, y que al pronunciar mi hija el sí de esposa, me entregará V. esta cartera.

—Sí, pero en cambio de las pruebas que V. posee, para atestiguar que una de las dos niñas es la hija del conde.

Andrés y Nicanora eran dos enemigos dignos de luchar entre sí: tenian igual disimulo, igual astucia.

Nicanora no se inmutó.

—Por supuesto, dijo con perfecta calma, solo que hay una pequeña dificultad, que no está en mi mano solventar. He confiado esos papeles á don Silverio, el cura de Valsain, quien no los entregará mas que á la condesa. A don Silverio, en un instante de debilidad y arrepentimiento, se lo revelé todo bajo secreto de confesion, y aunque él nada puede hacer por sí, puede impedir que yo obre, si mi conducta le inspira algun recelo.

Por lo demás, yo comprendo perfectamente que V. no se fie de mí, porque quien hace una traicion puede hacer otra; pero V. es sagaz y entendido. Vea V. á don Silverio, interróguele V. con maña: don Silverio es muy sencillo, y por sus respuestas podrá V. comprender si yo le engaño.

Estas palabras fueron dichas con tanta humildad y candidez, que Andrés casi se avergonzó de haber dudado de ella.

—El pacto está hecho, dijo levantándose, recabe V. de su hija que sea cuanto ántes mi esposa, y la entregaré á V. la cartera. Pero, ¿nada me ha dicho V. sobre la supuesta muerte del conde?

Nicanora perdió de repente la sangre fria que tanto se esforzaba en aparentar.

—¡Calle V! exclamó fuera de sí, ¡basta, basta por hoy de confesiones!

—Una sola palabra: ¿puede servir de estorbo á nuestros planes?

—¡Nó, nó! ¡Vaya V. tranquilo!

—¡Está bien! Amigos y aliados, ¿no es verdad?

—Sinceramente, al ménos por mi parte.

Y Nicanora se sonrió con una expresion indefinible, presentando á Andrés su mano seca y descarnada.

Este la estrechó entre las suyas, haciendo un involuntario gesto de repulsion, como aquel que se ve precisado á tocar un reptil inmundo.

—Hasta mañana, pues, madre mia, dijo sonriendo.

Y salió del cuarto de puntillas, y con aire alegre y satisfecho.

Apénas el astuto preceptor hubo vuelto la espalda, la fisonomía casi riente de la anciana se contrajo de un modo horrible, y se puso á escuchar con atencion el ruido de sus pasos, que iba perdiéndose á lo léjos.

No bien dejó de oirlo, se arrojó del lecho, y se abalanzó á la puerta. ¡Escuchó otra vez!...

Andrés entró en su habitacion, y corrió el cerrojo por la parte interior.

La anciana aguardó todavía algunos momentos, temblando de frio y de emocion. Cuando se hubo cerciorado de que no podia ser descubierta, se dirigió á un cofre enorme que estaba junto á la cama. Puso la lámpara encima de una silla, y echando de vez en cuándo furtivas miradas á la puerta, le abrió, registrándole con mano temblorosa.

Sacó primero un abultado talego, lo tentó dos ó tres veces con aire satisfecho, y lo colocó cuidadosamente en el suelo.

Pero luego lo volvió á tomar, lo entreabrió un poco, y arrimando la luz, contempló con embeleso el dorado metal, que despedia los más brillantes reflejos.

—¡Eh! ¡éh! dijo sonriendo, ¡nadie en el pueblo me cree poseedora de tanto oro! ¡Si lo supiesen mis vecinas, que siempre me motejan porque hago trabajar demasiado á Margarita! Si lo supiese el señor cura, que siempre me dice:—Nicanora, eso no está bien: ¡permitir que la una agote sus fuerzas trabajando miéntras la otra brilla en el mundo, es una crueldad, y Dios te lo tendrá en cuenta!... ¡Pero don Silverio no sabe que todo esto no es para mí, que es para ella, y que Dios perdona á las madres que todo lo sacrifican al bienestar de sus hijos!...

La anciana se detuvo, fijó sus ojos en una imágen de la Vírjen que estaba encima de la mesa, y prosiguió en voz baja:

—¡Cómo me mira! ¡He dicho una blasfemia! ¿Por ventura Dios, que es justo y misericordioso, puede proteger la infamia y la injusticia?

¡Tengo miedo! ¿Por qué está aquí esa sagrada imágen? ¿quién la ha traido? ¡Margarita!... ¡Siempre ella!..

Levantóse precipitadamente, y cogiendo un pañuelo, lo echó sobre la venerable efigie, para ocultarla á su vista.

Luego volvió á sentarse.

—¡Insensata! murmuró al cabo de algunos instantes, ¡como si pudiese oscurecer sus ojos inmortales! ¡Aunque está tapada, siento que me mira! ¡Concluyamos!

Colocó de nuevo el talego en el sitio que ántes ocupaba, y sacó un paquete atado con una cinta negra. Desatólo atropelladamente, y varios manuscritos cubrieron el suelo.

—¡Dios me ha dado fuerzas! dijo contemplándolos ¡No sé cómo he podido sobreponerme á mi espanto, á mi confusion, y no venderme á mí misma. Pero nó, ¡he tenido fuerzas! ¡Dios me ha protegido!

¡Dios! añadió horrorizada, ¡Dios! ¡siempre está su santo nombre en mis lábios! ¡siempre, y á pesar mio, en mi pensamiento! ¡No es Dios, nó, es el espíritu del mal el que me auxilia y me da fuerzas para todo!

¡Sea como se quiera, ese hombre nada sabe, puedo luchar todavía!

(Se continuará.)

2009 Ministerio de Cultura

Volvemos á advertir que no devolvemos ningun original que se nos remita. Las personas que nos quieran favorecer, deben quedarse con copia de sus escritos.

*
* *

Cuanta riqueza atesoraba el Fúcar
cuando fué de los siglos maravilla,
y cuanta plata meten en Sevilla
los indios por las puertas de Sanlúcar;
cuanta opulencia, pródiga en azúcar,
cargó la Habana hasta la humilde quilla,
con ella haciendo oposicion Castilla
al dulce reino donde muere el Júcar,
ni de adquirirla el mal me sobresalta
ni de perderla siento la zozobra,
pues cuando aspiro á posesion más alta,
ya que la muerte su tributo cobra,
para llevar allá, todo me falta,
para dejar acá, todo me sobra.

El Príncipe de Esquilache.

*
* *

La Correspondencia ha introducido una *gran mejora*. En el número del lunes último refiere con pelos y señales el combate habido entre dos gallos en el Circo destinado á esta *civilizadora* diversion.

¡Y luego se quejarán los suscritores!

*
* *

Dice un anuncio del Diario que «hay imprenta, editor y todo lo necesario para un periódico político, y solo falta el depósito.»

Pues amigo haga V. cuenta de que le falta todo.

*
* *

Se ha publicado la entrega 11 del *Diccionario doméstico* que escribe el señor Cortés y Morales. Es obra de gran utilidad.

*
* *

Hemos leido en *El Tesoro*, semanario que se publica en Córdoba, un extenso artículo relativo al triunfo alcanzado por la *contralto*, señorita doña Arsenia de Velasco, al tomar parte en las óperas *Lucrecia* y *La Favorita*, puestas en escena hace pocos dias en el Teatro principal de aquella ciudad.

Nada podemos añadir despues del merecido elogio que de ella se hace; pero sí enviarla desde aquí nuestra más cumplida enhorabuena, como lo hicimos cuando tomó parte hace un año en los conciertos sacros que tuvieron lugar en el Real coliseo de esta córte.

*
* *

CANTARES.

En la puerta de un presidio
hay escrito con carbon:
«El bueno aquí se hace malo,
y el malo se hace peor.»

Las olillas de la mar
llegan á besar las playas,
y yo no puedo, mi vida,
llegar á besar tus plantas.

El tribunal de los celos
sentenció mi amor á muerte,
y despues de ajusticiado....
¡resulta que es inocente!

No pueden lavar tu falta
las lágrimas que has vertido,
porque tus lágrimas son
lágrimas de cocodrilo.

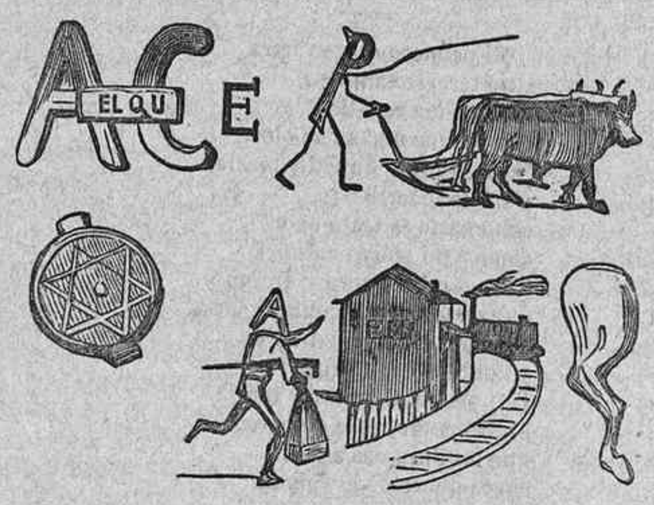
Delante de una gran cruz,
eterno amor me jurabas:
que no te recuerde yo
la cruz de *Puerta-Cerrada*.

Triste condicion del hombre,
sin la ley providencial,
ignorar de donde viene
y no saber donde va.

José Alvarez Sierra.

*
* *

GEROGLÍFICO.



IMPORTANTE Á LOS SUSCRITORES DE EL CASCABEL

VIAJE CÓMICO
DESDE MADRID A LA EXPOSICION DE PARÍS,

ESCRITO POR

D. CÁRLOS FRONTAURA.

Obra curiosa, amena y divertida.—Anécdotas, chistes, costumbres, tipos, caricaturas, etc., etc.

Esta obra, que formará un tomo elegantemente impreso, se publicará á su tiempo, despues que el autor haya vuelto de su viaje.

El autor la escribe para los suscritores de El Cascabel, quienes la recibirán mediante 4 rs. los de Madrid y 5 los de provincias, que se han de pagar adelantados, y precisamente de aquí á fin de Mayo.

Cada suscritor tiene derecho á dos ejemplares, dando por ellos 8 rs., si es de Madrid, y 10 los de provincias.

La empresa de El Cascabel responde de las cantidades que los suscritores adelanten, si el libro, por cualquier circunstancia, no se pudiera publicar.

MANUAL DEL CRISTIANO,

POR DON JOSÉ PULIDO Y ESPINOSA.

Este precioso libro comprende toda la parte doctrinal y práctica de los Católicos, las oraciones diarias, el Rosario, el Via-Crucis, Confesion y Comunion, y todas las misas de Santos y fiestas movibles y fijas del año, é igualmente todas las Dominicas, y además una Semana Santa completa, habiendo podido reducir tanta lectura religiosa á dos tomos, que contienen 972 páginas y láminas en acero, y forman una verdadera biblioteca cotidiana del Cristiano.

Se venden los dos tomos, encuadernados á la rústica, á 16 reales en Madrid y 20 para provincias, en la Administracion de El Cascabel y en las principales librerías.

Con encuadernaciones de más lujo, de 24 á 40 rs.

Los pedidos de provincias, á la Administracion de dicho periódico.

ALBUM DE UN LOCO,

POESÍAS NUEVAS

DE DON JOSÉ ZORRILLA.

Un tomo en 4.°, elegantemente impreso en papel glaseado y satinado.

Precio: 30 rs. en Madrid y 34 en provincias, franco de porte.

Por suscricion en cuatro cuadernos, uno semanal, 8 rs. cada cuaderno en Madrid y 9 en provincias.

Se suscribe y vende en todas las principales librerías y en las administraciones de Correos. Los pedidos se dirigirán á los señores Gullon é Hidalgo, Pez, 40, Madrid, ó á la Administracion de El Cascabel, Caños, 4.

ANUNCIOS.

Perfecta salud á todos.—La Revalenta *Arábiga du Barry de Lóndres*, cura sin medicina y sin gastos las gastritis, gastralgias, dispepsias, constipaciones, hinchazones, flatos, insomnios, diarreas, náuseas, pituita, hipos, acedías, reumas, catarros, fiebres, toses, asma, tísis, debilidad, histérico, neuralgias, herpes, enfermedades de la garganta, de la vejiga, de la respiracion, de los riñones, de los intestinos, de los nervios, del hígado, de la mucosa, del cerebro y de la sangre.

Esta deliciosa harina de salud economiza mil veces sus precios en otros remedios: 65,000 curaciones de enfermedades rebeldes á todo tratamiento, en cuyo número está comprendida la felíz curacion del Santo Padre Pio IX, la de la marquesa de Bréhan, del duque de Sluskow y otros.

En cajas de media libra, 12 rs.; una libra, 20; 12 libras, 170; 24 libras, 300 rs. Casa du Barry y compañía, núm. 1, calle de Valverde, Madrid.

Depósitos. Señor don José García.—Señor Borrel.—Señor don Vicente Miquel.—Señor don Cárlos Ulzurrum.—Señor Sanchez Ocaña.—Señor Escolar.—R. Cuyas, Barcelona, calle Llauder.—Ramon Piñal, Cádiz.—José María de Somonte, Bilbao.—Jorge Hodgson, Málaga.—Roberts, Gibraltar, y todos los principales droguistas y boticarios en las demás provincias. 106

ALMACEN DE CAMAS ECONÓMICAS,
con Real privilegio exclusivo.

Los señores Huguet y Suñé ofrecen al público su establecimiento, calle del Arenal, números 19, 21 y 23, donde hallará gran surtido de camas de perfecta y sólida construccion, desde los precios más ínfimos á los más altos, fabricadas por un nuevo sistema y de mucha duracion, aunque sean con frecuencia armadas y desarmadas. Tambien hay otros objetos, precisos en las casas, fabricados de hierro y otros metales.

Estos señores pueden asegurar que no hay competencia posible en ningun otro establecimiento de su clase. 54

LA VERDAD EN VINOS ESPAÑOLES.
BODEGA ESPAÑOLA, MAYOR, 119

Este gran almacen de vinos tintos y blancos, que perteneció á los señores San Roman y Toro, gira hoy bajo la sola direccion del señor San Roman, quien continuará sirviendo al público sus especiales y acreditados vinos añejos. Precios á domicilio, 45 y 50 rs. arroba. Botellas, 2 1/2 y 3 vuelto el casco. Clases especiales, 4, 5 y 6 rs. botella.

NOTA. En la carrera de San Gerónimo, num. 5, Tabaquería de los señores San Roman y Maguregui, se reciben los pedidos para este establecimiento. 10

Almacen de tabacos habanos al por mayor, de las mejores vegas de Vuelta Abajo, garantida su legitimidad. Arenal, 11, principal derecha.

Cajasde cien cigarros, desde 80 rs. en adelante, con descuento del 6 por 100 al que tome un millar de tabacos. P.

IMPORTACION DIRECTA DE TABACOS DE LA HABANA,
DE LOS SEÑORES SAN ROMAN Y MAGUREGUI,
CARRERA DE SAN GERÓNIMO, NÚM. 5.

Ofrecen al respetable público de esta córte y provincias, un abundante y especial surtido en tabacos, cajetillas y picadura, y á la vez, economía en los precios. 11

VALENTIN GALVEZ.

CAMISERO DE CÁMARA DE S. A. R. EL SERMO. SR. PRÍNCIPE DE ASTURIAS.
PUERTA DEL SOL, NUMS. 11 Y 12.—MADRID.

En el dia, que tanto gusto hay en el vestir, y en que las personas elegantes usan del mayor esmero en el traje, es la camisa, á no dudarlo, la prenda más principal y de más realce.

Para que desaparezcan los defectos de que adolecia ántes, se toman hoy las medidas exactamente, y se confecciona con la misma precision de un frac.

Madrid, la ciudad de la elegancia y el buen tono, no podia acomodarse en esto á las formas antiguas y defectuosas.

Por ello, al abrir su establecimiento el señor Galvez, fué su primer cuidado la perfeccion apetecible, procurándose á la vez un gran surtido de telas de Holanda é Irlanda, pecheras y otros géneros de novedad que constituyen la camisería.

Así, pues, es de esperar quedarán satisfechas todas las personas que gusten favorecerle con sus pedidos, ya residan en Madrid ú otro punto de la Península, si bien estas últimas deberán remitir las medidas é indicar el precio á que ha de sujetarse. 5

ALMACEN DE TABACOS HABANOS.
F. DE IBARRA Y MORALES,
CALLE DE LA MONTERA, NÚM. 6.

Tabacos de todas clases, desde 80 rs. caja de 100 cigarros, hasta 1,000 rs. inclusive.

ESPECIALIDAD EN CIGARRILLOS DE PAPEL Y PICADURA.

	Las 100 cajetillas.	12 cajetillas.	1 cajetilla.
Cajetillas de cigarrillos largos.	230	30	2 1/2
Id. id. gordos.	200	24	2
Id. id. entregordos. . . .	180	22	2
Id. id. entrefinos.	140	18	13 ctos.

Papel de hilo y de algodon.

PICADURA, 30 RS. LIBRA Y 15 LA MEDIA.

Estando los fumadores justamente prevenidos sobre cuanto se ha expendido y se expende en tabacos, por haberse falsificado en la Península marcas que habian alcanzado justo crédito hasta ahora, y habiendo interés particular en los mismos falsificadores en desacreditar nuestra marca especial, esta casa, para obtener la confianza pública demostrando la legítima procedencia de sus tabacos, ha obtenido la siguiente certificacion:

«D. Pedro Ruiz Ubago, Oficial Interventor de la Administracion de Hacienda Pública de esta provincia,

Certifico: Que segun consta de los libros y demás antecedentes de esta Administracion, los señores don F. de Ibarra y Morales han satisfecho desde el 28 de Diciembre último al 7 de Febrero actual, rs. vn. 206,182 80 cént. por derechos de regalía de 6,236 libras en cigarros torcidos, 2,193 libras en cajetillas y 3,661 libras en picadura, todo de su marca especial F. de Ibarra, procedentes de la Habana, segun declaraciones de la Aduana de esta córte.

Y para que conste, y á peticion de los interesados, expido la presente en Madrid á 13 de Febrero de 1867.—V.° B.°—*Rivero.—Pedro Ruiz Ubago.* 4

Limas químicas é higiénicas del pedí-curo Taverner, en su gabinete, calle de la Montera, núm. 19, entresuelo. Recibe todos los dias de 11 á 4, y visita á domicilio.

Las limas son indispensables é imprescindibles para los que tengan *callos*, *ojos de pollo* y otros padecimientos en los piés. Valen diez reales una, con su estuchito é instruccion, que explica su uso, y con el cual se hacen imposibles las dolencias para que sirve. Entre las reconocidas é indisputables cualidades de este utilísimo *instrumento*, tiene la de que, al manejarlo cualquiera por sí mismo, come y rebaja insensiblemente los *callos*, hasta su completa extincion, suple con ventaja los instrumentos cortantes y punzantes, y no está ocasionado á cortaduras, ni á ningun otro daño.

EL ACUNT. Remedio universal contra los *callos* y otras dolencias de los piés. Un frasco, con instruccion, veinte reales en todas las farmacias de España.

El superlativo, contra las *berrugas*, y el ungüento X, para curar los *sabañones*, á diez reales el frasco. El gabinete, tiene tambien un acreditado profesor para todas las enfermedades de medicina y cirugía. 1

Gran exposicion de devocionarios.— En la librería de Sanchez Rubio, calle de Carretas, núm. 31, frente á la imprenta Nacional, hay un completo, elegante y variado surtido con encuadernaciones de todas clases, y de lujo: único punto en especialidad de Devocionarios de las principales casas de España y extranjero, de las mejores impresiones que se conocen, y en todas clases de precios.

Preciosas estampitas para registros y premios, Cristos finos de marfil, rosarios de lujo y de todas clases de precios: broches, registros y todo lo perteneciente á dicho ramo, á precios arreglados.

DECALCOMANIA ó arte de decorar por uno mismo con un barniz especial sobre cualquier especie de objetos, porcelana y alabastro, cristal, etc. ALBUMS para retratos y fotografías de todas clases. 9

LA PASION DE JESUS.

Corona sacra, por don Faustino Jouve, dedicada al Ilmo. señor don Francisco de Sales Crespo y Bautista, obispo auxiliar de Madrid. Un tomito en 8.° prolongado, buen papel, esmerada impresion y enriquecida con innumerables indulgencias de nuestras primeras dignidades eclesiásticas.

Se vende en las librerías de los señores Escribano, Olamendi, Aguado, Cuesta, Lopez, San Martin, Sanchez Rubio, y en la Administracion de este periódico, al precio de 6 rs. en Madrid y 6 y medio en provincias. M 10 17 24 y 31 A 7 14.

Se hace almoneda de todos los mue-bles de una casa. San Joaquin, 8, principal derecha. Horas, de 10 á 4.

MADRID: 1867.—Imprenta de El Cascabel,
á cargo de M. Bernardino,
calle de los Caños, número 4, bajo

2009 Ministerio de Cultura